



**UNA EXPERIENCIA INUSUAL.  
LA PASIÓN DE TAMAYO  
COMO GENERADORA  
DE UNA *ARS PEDAGÓGICA*\***

Dra. María Celia Costa  
Instituto Superior de  
Profesorado N° 8  
"Almirante. Guillermo Brown"  
Santa Fe, Argentina.

**DURANTE EL PERIODO 2012-2013** fui invitada a participar en el Proyecto de Investigación "Desarrollos de materiales hipermediales para la alfabetización científica y tecnológica: experimentación y conceptualización", dirigido por la profesora Ysabel Tamayo, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), Santa Fe, Argentina.

En calidad de colaboradora profesional externa, presencié sus clases, en las que la dinámica principal consistía en la presentación —por parte de los alumnos— de los proyectos de tesinas, generados en el marco del "Espacio de investigación y experimentación", parte del Seminario Tamayo de la FADU/ UNL, en la Carrera de Diseño.

La variedad y riqueza de las propuestas que los estudiantes pusieron a nuestra consideración, traducen un modelo pedagógico abierto, plural y ampliamente estimulante para búsquedas innovadoras de posibilidades de aplicación en los múltiples campos de la especialidad.

\* Complemento del artículo "Flexibilidad curricular en la educación superior. Una experiencia desde Argentina."



Sin proponérselo explícitamente, Tamayo recrea el modelo concebido por Régis Debray (1979), durante su actuación académica en París, y al cual denominó “investigación mediológica”.<sup>1</sup> Este modo de aproximación a la complejidad de los fenómenos es, en los términos de este autor, una reflexión sobre la traza, el archivo y la memoria, que abarca desde la historia antigua hasta nuestros días, es decir cuando aparece la escritura en Internet, descubriendo asimismo los efectos simbólicos de las innovaciones tecnológicas y las condiciones culturales de sus mutaciones.

Lejos de la sociología de los *mass media*, con la cual se la suele confundir, Debray subraya que la mediología tiene por objeto las interacciones, pasadas y presentes, entre la tecnología y la cultura. Se busca, entonces, reconciliar estos dos campos que se han presentado tradicionalmente como opuestos.

Como se trata de un dominio de estudios emergentes, la investigación mediológica cuenta con presupuestos y relaciones interdisciplinarias,

mismas que en el curso de Ysabel Tamayo quedan expuestos en cada una de las tesinas propuestas.

Así, los alumnos indagan en temas que van desde “las herramientas educativas tecnológicas como mediadoras de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito universitario” hasta el análisis de temas tan diversos como: “la interpretación de información en personas con disminución visual”, “los aspectos visuales de las campañas políticas en la historia argentina”, “el diseño de nuevas señaléticas que integran la tecnología en las instituciones”, “el diseño de los pictogramas en la historia de los Juegos Olímpicos”, “la interacción en infografías del Programa Conectar Igualdad”, “los esquemas en la información pública para rendiciones de cuentas y estadísticas”, o bien “el comic y la animación como recurso didáctico”, “el *stop motion* para la promoción del turismo educativo complementario de la educación formal”, “la prevención social a través de estrategias integrales de diseño”, “nuevas tecnologías aplicadas al patrimonio arquitectónico ciudadano”, o igualmente “el análisis de las estrate-

<sup>1</sup> Cfr. Régis Debray, *Le pouvoir intellectuel en France*. Paris: Ramsay, 1979.

*La circulación de conocimientos y saberes multiplica las líneas investigativas, y una teatralidad manifiesta aflora en la docente, lo cual convierte al aula en un taller de pensamiento creativo*

gias comunicativas de las revistas de moda femenina”, por sólo citar algunos de los recorridos de trabajo formulados por los estudiantes.

Desde la cátedra, Tamayo crea un ámbito didáctico ágil, dentro del cual despliega una personalidad desbordante de asociaciones, apelaciones a los tesisistas y referencias conceptuales y bibliográficas, que refuerzan y promueven sin duda un debate académico de altura.

La circulación de conocimientos y saberes multiplica las líneas investigativas, una teatralidad manifiesta aflora en la docente, lo cual convierte al aula en taller de pensamiento creativo; con ello recupera para la clase la experiencia del deseo y del “enamoramamiento” como condiciones necesarias para introducirse, por ejemplo, en indagación tan compleja como “la alfabetización científico-tecnológica en una época marcada por formas comunicacionales nuevas, que derivan de la transmisión hipermedial”.

Lo señalado muestra la puesta en acto de la personalidad fuerte y apasionada de la profesora, quien se presenta dueña de convicciones profundas, pero que se brinda a la vez con generosidad pedagógica, en una simbiosis personalísima de ternura y de aliento hacia sus discípulos, instituyéndolos en los verdaderos vectores de la clase.

La fascinación y la seducción, evocando términos de Barthes, son aquí formas estimulantes de la reflexión y la comunicación interactiva, a las cuales Tamayo utiliza de modo paradójico, pues permiten contrarrestar los efectos de *medusation* o petrificación del pensamiento que produce la doxa, amplificada en el campo hipermedial, como manifestación discursiva de la ideología dominante que “naturaliza” a los fenómenos culturales y los “invisibiliza”.

*Santa Fe, marzo de 2014.*